

## LA TREMEBUNDA MITOMANÍA DE ULISES

¡Matadlo, arrancadle lentamente las vísceras y trinchadle la boca con afilados cristales ambarinos!

– Por favor, os suplico que me dejéis departir.

¡Insolente!, desafías al Consejo Supremo con tu delirante fantasía onírica. ¡Ya basta!, tu voz quebradiza nos enferma y se instala cual mortífera belladona en nuestra lógica.

– Os suplico que me escuchéis, todo es cierto, en ese planeta que hacen llamar La Tierra, he podido apreciar la incomprensión absoluta, la disociación con el medio y la ecoincoherencia.

¡Aberrantes serán aquellos actos que no sean coherentes con la vida! No es posible que una civilización inteligente pueda sobrevivir sin la armonía y el respeto a su medio prístino. Se escapa del raciocinio más primitivo. Ulises, fuiste el elegido para viajar a ese planeta y tu único cometido era informarnos sobre la capacidad de extinción de sus inquilinos. Sin embargo, tu deletérea, indomable y nefelibata verbosidad nos coleriza.

– Ruego que el Consejo Supremo haga un esfuerzo dentro la inefable lógica de esos seres. He visto realidades que no creerían. Mantienen combustibles fósiles, se nutren de compuestos químicos que los metamorfosean en cadáveres ambulantes y apenas se vivifican con las plantas multifuncionales a su alcance como la verdolaga, la capuchina o la caléndula.

**ULISES**